



▶ 7 Abril, 2019

«Hay mucho potencial en el pueblo gitano pero los padres lo desconocen»

:: L. A.

Jesús María Molina tiene 26 años y es de etnia gitana. Desde que dejó su colegio de toda la vida, el Gabriel y Galán, no ha parado de trabajar por la integración educativa de su pueblo. Jesús cursó Secundaria en el instituto García Téllez, ha obtenido el certificado profesional nivel 3 de Mantenimiento y Mejora de Montes y hoy trabaja como promotor educativo de la Federación de Asociaciones Gitanas Extremeñas (Fa-

gex) en varios centros escolares e institutos de la ciudad.

Su figura es de intervención familiar y consiste en conectar con los padres para reducir el elevado absentismo escolar que se da entre los niños gitanos. «Trabajo con las familias porque de un gitano a otro entendemos mejor las cosas», asegura el joven, que dice incidir mucho en las niñas porque «muchas de ellas abandonan la educación en Primaria y no se matriculan en Secundaria».

De la comunidad gitana destaca el «potencial» que tiene, aunque reconoce que «muchos padres ignoran la importancia de la educación». Él mismo tiene buenos amigos gitanos que están en la Universidad, como César que estudia tercero de Derecho, o matriculados en ciclos formativos de grado superior.

Jesús guarda muy buenos recuerdos del colegio y de alguno de sus profesores entre ellos, Don Valeriano, que le dio clase en sexto.



Jesús Molina en un aula de su antiguo colegio. :: A.M.